

El nombramiento de John Bolton

por Lillian Bertot Ph.D.



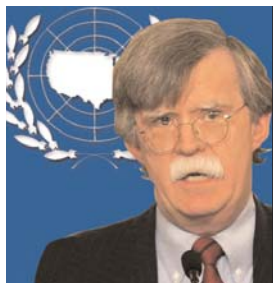
El nombramiento de John Bolton como embajador de los Estados Unidos en las Naciones Unidas enfrentó una oposición sin precedentes en el Comité de Relaciones Exteriores del Senado. Bolton había sido nominado en Mayo pasado por el presidente norteamericano George W. Bush para el cargo, como es procedente en las estructuras políticas del país, que le otorgan al Presidente el poder de nombrar al embajador, pero como en el caso de todos los cargos de su gobierno incluyendo los ministros de su gabinete, el nombramiento del embajador debe ser ratificado por el pleno del Congreso.

El nombramiento lo hizo el Presidente con la esperanza de que el Comité de Relaciones Exteriores del Senado recomiende al candidato al pleno del congreso para ser ratificado. El Comité de Relaciones Exteriores del Senado es un comité bipartidista, compuesto de Senadores tanto Demócratas como Republicanos, o pluripartidista si hubiera senadores de otros partidos, pero presidido por un republicano por ser el partido con la más amplia representación en el Congreso, o sea que el pueblo norteamericano eligió a más senadores republicanos que a demócratas para que lo represente en el senado.

Entramos en estos detalles para destacar el hecho de que se espera que todo nombramiento hecho por un presidente cuyo partido sea el partido mayoritario sea ratificado por el Congreso, de no ser así, como ha sido en el caso del embajador Bolton, el presidente utilizando su prerrogativa presidencial, puede nombrar a un embajador interino mientras el congreso esté en receso. Y así se hizo, ya que el Comité nunca le recomendó al Congreso el nombramiento de Bolton hecho por el presidente Bush. Es aquí donde comienzan las interrogantes.

¿Quién es John Bolton, y por qué tanta oposición? En un artículo publicado el 12 de mayo del 2005, el columnista Robert Novak escribió lo siguiente: "Cuba es el tema que define la ordalía (prueba de Dios) por la que ha atravesado John Bolton". Las vistas televisadas de los interrogatorios a Bolton confirman la impresión de Novak. La oposición al nombramiento fue encabezada por el Senador Demócrata por el estado de Connecticut, Christopher Dodd (quien defiende a capa y espada el comercio con Cuba), pero en la oposición también se encontraban el candidato a la presidencia derrotado por George W. Bush, el año pasado, John F. Kerry que continúa representando al estado de Mass. en el Senado, y entre otros, el Senador por Illinois, Barack Obama.

El punto en cuestión fue un discurso pronunciado por el Señor Bolton en la Heritage Foundation en Washington, D.C. el 6 de mayo del 2002 cuando era Subsecretario de Control de Armamentos y Seguridad Internacional durante la primera administración del presidente Bush y donde había sido invitado para hablar sobre los esfuerzos del Presidente para combatir la proliferación de armas de destrucción masiva. El título de su discurso fue: "Más allá del eje del mal: amenazas adicionales de las armas de destrucción masiva". Según Bolton: "la diseminación de armas de destrucción masiva a los estados que auspician el terrorismo y a los grupos terroristas, es en mi opinión la más grave amenaza a la seguridad que enfrentamos hoy día." Y agregó: "[...] Además de Libia y Siria, hay una amenaza que viene de otro de los firmantes de la Convención sobre Armas Biológicas, uno que queda a sólo 90 millas de los Estados Unidos continentales—es decir, Cuba. Este estado totalitario ha sido por largo tiempo violador de los derechos humanos." El Departamento de Estado dijo el año pasado en su Informe Anual sobre los Derechos Humanos que: "El gobierno continúa violando sistemáticamente los derechos civiles y políticos fundamentales de sus ciudadanos. Los ciudadanos no tienen el derecho a cambiar el gobierno de forma pacífica. Los prisioneros mueren en las cárceles por falta de atención médica. Los miembros de las fuerzas de seguridad y los oficiales de las prisiones continúan golpeando y por demás abusando de los detenidos y de los presos. [...] El gobierno le niega a sus ciudadanos las libertades de expresión, prensa,



reunión y asociación." Y donde agregó: "Desde hace mucho tiempo, La Habana le ha ofrecido refugio a terroristas, ganándose un lugar en la lista del Departamento de Estado de aquellos estados que auspician el terrorismo. Es de todos conocidos que ese país le da acogida a terroristas de Colombia, y de España y a fugitivos de la justicia de los Estados Unidos. Sabemos que Cuba colabora con otros estados que auspician el terror. Castro ha denunciado repetidamente la guerra contra el terrorismo llevada a cabo por los Estados Unidos. Continúa viendo el terror como una táctica legítima para lograr sus objetivos revolucionarios. El año pasado, Castro visitó Irán, Siria y Libia, todos designados en la misma lista de estados que auspician el terrorismo. En la Universidad de Teherán, pronunció las siguientes palabras: 'Irán y Cuba, en cooperación mutua, pueden poner a los Estados Unidos de rodillas. El régimen norteamericano es muy débil, y estamos presenciando esa debilidad desde cerca'."

Pero la amenaza de Cuba a nuestra seguridad ha sido a menudo subestimada. Un informe oficial del gobierno de Estados Unidos en 1998 concluyó que Cuba no representaba una amenaza militar significativa ni a los Estados Unidos, ni a la región. Llegó hasta decir que: "Cuba tiene una capacidad limitada para llevar a cabo actividades militares y de inteligencia que fueran un peligro para los ciudadanos de Estados Unidos bajo algunas circunstancias."

Sin embargo, el entonces Secretario de Defensa William Cohen trató de balancear el informe al expresar en el prefacio su seria preocupación acerca de las actividades de inteligencia cubanas en contra de los Estados Unidos y sobre sus prácticas con respecto a los derechos humanos. Lo que fue más notable fueron sus palabras donde dijo: "Quedo preocupado con el potencial que tiene Cuba de desarrollar y producir agentes biológicos, da su infraestructura biotecnológica." Y se pregunta Bolton: "¿Por qué la desproporción del informe? ¿Por qué desestimó la importancia de la amenaza que Cuba representaba contra los Estados Unidos? Una de las razones principales," agrega Bolton, "es la operación de inteligencia tan agresiva de Cuba contra los Estados Unidos, que incluyó el reclutamiento de la analista de Cuba de más alto rango dentro de la Agencia de Inteligencia de la Defensa, Ana Belén Montes para que espiera a favor de Cuba. Montes no sólo jugó un papel importante en la redacción del informe sobre Cuba de 1998 sino que le pasó a La Habana nuestra información más sensitiva con respecto a Cuba. Montes fue arrestada el otoño pasado y se declaró culpable de espionaje el 19 de marzo." Y continúa, "Por cuatro décadas Cuba ha mantenido una industria biomédica bien desarrollada y sofisticada subvencionada hasta 1990 por la Unión Soviética. Esta industria es una de las más avanzadas de la América Latina y es líder en la producción de fármacos y vacunas que se venden por todo el mundo. Algunos analistas y desertores cubanos han sospechado por largo tiempo de las actividades que se llevan a cabo en las facilidades biomédicas. Esto es lo que sabemos: los Estados Unidos cree que Cuba lleva a cabo al menos un esfuerzo de investigación y desarrollo limitado de armas biológicas. Que Cuba le ha provisto a otros estados malhechores de biotecnología de doble utilización. Nos preocupa que esa tecnología pueda servir de apoyo a programas de armamentos biológicos en esos estados. Le hacemos un llamado a Cuba para que cese en sus empeños de cooperación de armamentos biológicos que se apliquen con esos estados malhechores y que cumpla con todas sus obligaciones bajo la Convención sobre Armamentos Biológicos."

Y concluyó: "[...] La Administración no asumirá que el hecho de que un país se suscriba formalmente a las convenciones contra el terrorismo de las Naciones Unidas, o que sea miembro de regímenes multilaterales necesariamente constituya una lectura fiel de sus intenciones." Y agregó: "Les hacemos un llamado a Libia, Cuba y Siria para que cumplan con los acuerdos a los que se han suscrito. Vigilaremos sus acciones muy de cerca, y no sólo les escucharemos sus palabras. Trabajando con nuestros aliados daremos a conocer aquellos países que no cumplan con sus compromisos." [...] "Los Estados Unidos continuará ejerciendo un fuerte liderazgo en foros multilaterales y dará los pasos necesarios para proteger y defender nuestros intereses y eliminar la amenaza terrorista."